

Pregunta: Me preocupa que mi niña sea una “seguidora” con sus amigos. A veces parece que ella hace lo que digan y hacen o cree cualquier cosa que ellas le digan. ¿Cómo animo a mi niña a ser ella misma?

La presión de los compañeros puede ser brutal y todos queremos encajar, especialmente los niños a medida que exploran nuevos círculos sociales. Estas relaciones con amigos serán cada vez más importantes en la vida de tu niña a medida que crezca. Ya sea una nueva mejor amiga o un grupo de amigos, todos son hitos importantes en su desarrollo social. Y es bueno recordar que todos los niños son influenciados por lo que sus amigos dicen y hacen.

Existen dos metodologías complementarias que pueden ayudar a tu niña a ser “ella misma”.

- Una metodología implica ayudar a tu niña a evaluar lo que sus amigas le dicen, así no hace lo que ellas hacen o cree lo que ellas dicen. Esto requiere la habilidad para la vida del Pensamiento Crítico.

El Pensamiento Crítico implica “pensar sobre nuestro pensamiento” mediante la reflexión, el razonamiento, la planificación y la evaluación.

- La segunda metodología implica brindarle oportunidades para liderar, lo que requiere la habilidad para la vida de Enfrentar Retos.

Enfrentar Retos: La vida está llena de esfuerzos y retos. A los niños dispuestos a enfrentar retos (en lugar de evitarlos o simplemente lidiar con ellos) les va mejor en la escuela y en la vida.

1

Ten en cuenta el desarrollo de tu niño.

El Pensamiento Crítico se desarrolla rápidamente durante los años escolar. Los niños progresan en su capacidad de evaluar la precisión de la información de otros, pasan de un entendimiento de que otros puedan no saber algo a un entendimiento de que otros puedan ser tramposos voluntaria o involuntariamente.

2

Ayuda a tu niño a evaluar la información que recibe de otros.

Según Frank Kiel de la Universidad de Yale: “El Pensamiento Crítico es la capacidad de distanciarse y observar lo que estás haciendo, mirar las dimensiones de la tarea y evaluar”.

Ayuda a tu niña a evaluar lo que escucha, ya sea de sus amigos o de otras personas, y, por lo tanto, a aumentar cada vez más su capacidad de diferenciar entre la realidad y la ficción. Puedes:

- Hacerle preguntas a tu niña que la ayuden a pensar sobre lo que le han dicho, ya sea por sus amigos o incluso algo que ve en la televisión, al preguntarle cosas

como: “¿Crees que esta información es verdadera? ¿Por qué sí o por qué no? ¿Cómo puedes conocer más?”

- Anima a tu niña a buscar las razones por las cuales las personas se comportan de cierta forma: “¿Crees que ella quiere la quieras o te quiere impresionar?” Este tipo de discusión sobre libros que leen o películas y programas de TV que ven juntas le brindan formas no amenazantes de afinar su pensamiento sobre las conductas de las personas.

3

Ayuda a tu niña a actuar cómo manejar situaciones en las que deba seguirle la corriente al grupo.

Nuevamente, este juego de rol puede ser más efectivo al principio si no se trata de su propia situación, sino de otros. Pregúntale:

- “¿Qué podría haber hecho este personaje en la historia para no seguir al grupo?”

Desarrolla la mayor cantidad de metodologías posibles y luego evalúa qué podría funcionar y qué no, para poder evaluar estas soluciones.

4

Bríndale a tu niña oportunidades para liderar en diferentes tipos de grupo.

Al hacerlo, ayudas a tu niña a aprender la habilidad para la vida de Enfrentar Retos, a medida que pasa a otros grupos.

Piensa en los intereses de tu niña y observa si puedes encontrar grupos donde pueda estar con otros niños con intereses similares o ayúdala a crear un nuevo interés, como:

- ¿Hay algún grupo de deporte, arte, canto o religioso en el que pueda brillar?
- ¿Pueden trabajar juntas como una familia en una actividad de voluntariado, como llevar comida a refugios?
- ¿Podría trabajar con niños más pequeños, compartir un talento o interés o ayudarlos con el trabajo escolar, como aprender a leer? Los niños más grandes se pueden sentir más competentes al liderar a niños más pequeños.

5

Elogia las estrategias que usa al ser ella misma.

Carol Dweck y sus colegas descubrieron que la forma en la que los adultos elogian a los niños afecta sus pensamientos o creencias del mundo. Los niños que son elogiados por sus características innatas como: “¡Eres muy inteligente!” son propensos a tener un pensamiento fijo. Los niños elogiados por sus esfuerzos o estrategias son más propensos a tener una mentalidad de crecimiento.

Cada paso que tu niña da para ser ella misma se puede reconocer. Puedes decir cosas como:

- “No seguiste a tus amigos cuando querían hacer algo que tu pensabas que estaba mal. ¡Eso requirió valor, y estoy muy orgullosa de ti!”
- “¡Ayudaste a la niña pequeña con la que trabajas a sentirse mejor y ser ella misma! Es muy importante aprender esto en la vida”.